

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

FUNDADOR PROPIETARIO:
Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

DIRECTOR LITERARIO:
J. Tolosa Hernández.

NÚM. 405.



SEÑORAS

Visitad la casa de Antonio Clemares, Plateria, 56, y encontrareis grandes surtidos en plumas para adornos.

Pieles de Mongolia y de diferentes clases.

Paraguas, fin de siglo, desde cuatro pesetas en adelante.

Soutaches, agremados y toda clase de adornos de temporada.

Perfumeria, corbatas y géneros de punto.

CASA DE CLEMARES
Plateria, 56.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Aceptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

**CURAN PRONTO Y BIEN
A LOS ANCIANOS, A LOS TÍPICOS,**

A LOS DISENTÉRICOS, cuya vida no ha remedio verdaderamente heroico que corte su dolor mortal casi siempre;

A LAS EMBARAZADAS, cuyos vértigos hacen peligrosa su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

A LOS NIÑOS en la dentición y cólico; a los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y a todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, TIFUS Y AFECCIONES CÓLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.**

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones e imitaciones, porque no darán resultado.

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Pérez Escribá, Alvaro Carrillo Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

Tambien servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

OBRAS COMPLETAS.

Diccionarios de Roque Bárcia; Popular Universal de la Lengua Española; geografía de Malte-Brún, César Cantú y otras obras terminadas, a pagar cinco pesetas mensuales.

MURCIA 23 DE ENERO DE 1898.

La Juventud Literaria

¿Qué le queda?

Al árbol fuerte y ergido que se eleva en la montaña, que solo su copa inclina ante el huracán que brama, que con nubes se corona y con hojas se engalana, ¿qué le queda, qué le queda si se le arrancan las ramas?

Al águila que de un vuelo del mundo al cielo se lanza, que mira el sol frente a frente sin que la cieguen sus llamas, que escucha las tempestades estallar bajo su planta, ¿qué le queda, qué le queda si se le cortan las alas?

Al alma que sufre y llora, que sueña, que siente y ama, que zahieren las heridas de cien dolorosas llagas, que como frios puñales, sus penas la despedazan, ¿qué le queda, qué le queda si le quitan la esperanza?

J. TOLOSA HERNANDEZ.



¿Quién quiere casarse?

Los rebuscadores de oro continúan afuyendo al Alaska, pero aunque allí se van aglomerando los elementos necesarios para la vida, parece que lo que aun falta, que no es fácil adquirir en este nuevo Eldorado, son... las mujeres... así al menos se desprende del siguiente curioso reclamo publicado por los periódicos de la costa del Pacífico:

«Hacen falta 150 mujeres jóvenes para formar parte de la primera expedición que saldrá para Klondike en la primavera próxima. Disfrutarán instalaciones de primera y se le evitará toda fatiga y molestia en viaje por tierra. El vapor partirá cuando sea abierta la navegación. Nuestro último correo dice que no

hay más que dos jóvenes casaderas para once mil buscadores de oro de este territorio, y que una de ellas, que sabe guisar muy bien, gana 250 dollars á la semana. Para mas detallados informes, dirigirse á etc.»

Un minero vuelto de Dawson City con 20.000 dollars en polvo de oro, ha dicho á propósito de esto:

Una joven casadera y bien parecida podría escoger á su gusto y encontrar acaso el hombre más rico de la region.

Yo creo que hay allí una mujer por cada 4.000 hombres, por cuya razon son tratadas como reinas; cuando una de ellas pasa por la calle en Dawson City, todos los hombres se quitan el sombrero.

La perspectiva que se ofrece á las buscadoras de oro europeas no puede ser más grata. Aquellos nuevos romanos que no tienen, sin duda, sabinas que robar, están esperando al bello sexo. Cada buscadora puede hallar allí las habras de oro, que son cotizadas en mucho mas que el

Dio de lor
dell terra signor

y tratadas como reinas. Esto quizá impulse á las modernas propagandistas, francesas é inglesas del feminismo, á trasladarse á ese paraiso, cuyos Adanes les recocerán el supremo dominio á que aspiran.

Ambas emigraciones de buscadoras seran para nosotros muy convenientes.

Dentro de breves días se unirán en la parroquia de Santa Eulalia, con el santo lazo de matrimonio, la señorita Doña Concepción Carrasco Alemán y nuestro querido amigo D. Juan Sánchez Perez.

Por adelantado enviamos nuestra enhorabuena á los futuros esposos.



Dicha cumplida...

Con la mayor alegría se casaron hace un mes el modestísimo Andrés y la angelical Maria.

—¿Quién puede turbar—decía el esposo á voz en grito; nuestro placer infinito y nuestra ventura cierta?... «La criada abriendo la puerta».—El casero, señorito.

JUAN MARTINEZ NACARINO.

La fuerza del destino.

Vive en Toledo un señor llamado don Segismundo Florete y Castañazor, cuyo genio furibundo «á todos causa pavor»

Gritando mucho y sin tasa á menudo se propasa y por nada arma la gorda, tanto que al salir de casa, se queda la casa sorda.

Su mujer vive en un brete, pero su chica que es una morena de rechupete, por más que se llama Bruna y abusa del colorete,

tan acostumbrada está á este brusco proceder que nada le arredra ya, y oye gritar al papá como quien oye llover.

Su genio le compromete, mas como la chica es brava, aunque al papá no le pete, de noche pela la pava con su novio, que es cadete,

Esto al padre le exaspera y, fuera de sus casillas, arma cada escandalera, que á lo mejor van las sillas rodando por la escalera.

Viendo vanos sus rigores don Segismundo no acierta á cortar estos ameres, no dejando puerta abierta y corriendo pasadores;

Y hace un mes desesperado de verse siempre burlado, sin omitir un detalle, le contó el caso citado al sereno de la calle,

el cual se obligó al momento á poner impedimento á que el cadete dichoso hiciera de noche el oso á su adorado tormento.

Sentado frente al portal de la casa de Florete, el sereno, hombre formal, su compromiso leal cumplió seis noches, ó siete.

pero, por mas que pugnaba, el sueño avasallador al momento le embargaba y las noches se pasaba roncando que era un primor.

¡Y es claro! el cadete alerta, y la muchacha despierta, sin pena ni turbacion él se acercaba á la puerta y ella salía al balcon,

y así, con habilidad, el cadete y su beldad-charlabau largo y sin freno, mientras dormía el sereno cen toda serenidad.

